

Un maquillaje natural con...

Lapisz
Colorate
Cosmético

Desmay

PUBLICITAS Ripoll

ese matrimonio. Pero si así no fuera, previo hablarles al corazón y hacerles ver lo poco que les preocupa su suerte y su felicidad, obre decididamente conforme le dicte su conciencia, pues ya hace unos veinte años que es mayor de edad y tiene, a mi manera de ver, juicio y discreción suficientes para orientar su vida.

No debe, en modo alguno, sacrificar su felicidad temporal, y mucho menos dispónese a ver zozobrar la eterna, según me insinúa, cediendo a las presiones algún tanto egoístas de los suyos, que, teniendo consolidada y resuelta ya su situación, no se preocupan demasiado de que usted resuelva la suya conforme a sus personales conveniencias, preocupados tan sólo de su engolada rigidez.

Esa es mi opinión y esa es mi consejo. Estoy en absoluto conforme con su manera de pensar y veo bien su modo de enfocar la vida. Hasta creo que esas vacilaciones e indecisiones que a veces se le presentan, y esa tentación de la actual tranquilidad y sosiego: es tan sólo el precio a que piensa pagar el sacrificio de sus deseos de felicidad, cuando se dispone a enajenarla, cediendo a las presiones de

sus protocolarios y blasonados parientes.

Porque, efectivamente, su vida así es muy tranquila. Demasiado, quizá. Como es también muy tranquilo el desierto, que es silencio, soledad, vacío, muerte, que es ausencia de la vida. Y usted aún quiere y puede y debe vivir.

Téngame al tanto de sus cosas:

....

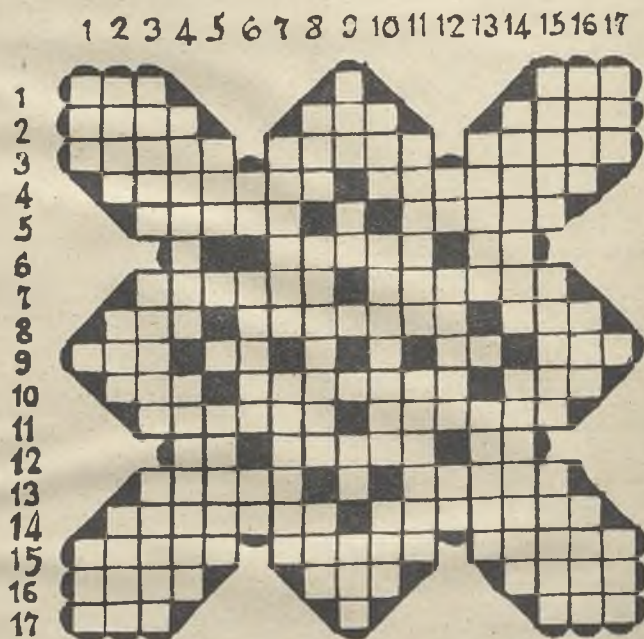
PARA UNA PAREJA DE PAREJA

En esas condiciones, aunque se hubieran reunido un millar de parejas de Pareja, imposible decirles nada de nada.

Porque hay cuartillas en blanco que son una evocación o una inspiración. Pero hay cuartillas escritas que son una noche. Una noche sin luna y sin estrellas, se entiende.

He estado tentado de enviar sus dos cuartillas a la sin par Leticia por ver si ella, actuando ante ellas en plan sibilino, sacaba partido de ellas, porque ante la cábala de sus palabras, como grafóloga, no tiene tampoco nada que hacer.

CRUCIGRAMA en O, núm. 5, por Casas



HORIZONTALES.—1: Nueve, Barrio de Filipinas.—2: Cierta sensación en el sentido del olfato. En Guatemala, calabaza cortada por la mitad. En la baraja.—3: Al revés, libro impreso, tratando el mismo tema, y encuadernado separadamente (plural). Dios de los amonitas y de los moabitas. La más joven de las tres Parcas.—4: Gordiflores. Tratándose de algún escrito, confuso.—5: Al revés, ... (de Cerrato), villa de Palencia. Llanto.—6: Bajo. Al revés, abultado y deforme. Municipio de Noruega.—7: Estatua de extraordinario tamaño. Abundante en piedras muy duras.—8: ... (del Rey Católico), villa de Zaragoza. Dichoso y afortunado. Metal.—9: Nómina. Al revés y repetido, niño pequeño. Para arrullar a los nenes. ... (y Capdequí), jurisperito e historiador español contemporáneo.—10: Licor alcohólico. Que es más largo que ancho. Apócope de instrumento musical (falta una "e").—11: Hacer mención especial de una persona o cosa. Apócope del arte de pronunciar correctamente (falta la sílaba "gia").—12: Interjección: ¡Puf! Peso usado en la antigua Grecia. Preposición inseparable: sub.—13: ... (Amado), pintor francés (1850-1913). Al revés, cualquetera persona o cosa respecto de aquella de que se trata (plural).—14: Arrendatarios de fincas de labor que cultivan y viven en vés, en Chile, moldura a modo de otra.—15: Ciudad de México. Al revés, en Chile, moldura o modo de funquillo. Escaso o defectuoso.—16: Al revés, viento del Noroeste. Preposición. Persona de cortos alcances.—17: Isla adyacente a la provincia de Pontevedra. Hijo de Bur en la mitología escandinava.

VERTICALES.—1: Variante de pronombre personal. ... (Fernando), isla adyacente a la costa occidental de África.—2: Ciudad de Gerona. Hermana. ... (Island), nombre de dos islas del mar de las Antillas.—3: División territorial del antiguo Egipto. Parte de los intestinos. Célibes.—4: En la República Argentina, desharrapados. Al revés, nota puesta al final de un libro.—5: Río de Siberia. Río de Segovia.—6: Artículo indeterminado. Apócope de ignominia (faltan las letras "jo"). Al revés, adverbio negativo.—7: Niño atrevido y mal criado. Renuevo que sale del árbol.—8: Movimiento convulsivo y ruidoso del aparato respiratorio. Al revés, embarcaciones pequeñas en las islas Filipinas. Al revés, detrás.—9: Astro. Consonante. Municipio de Noruega. Par.—10: Al revés, ponchera. Al revés, apócope del nombre vulgar cubano de cierto molusco (falta una "n"). Río de La Coruña.—11: Techos de paja. Espesor de un cuerpo.—12: En reloj. ... (Juan Bautista), célebre paisajista francés (1796-1875). Flauta turca.—13: Metal quebradizo. Al revés, natural de Córcega.—14: Fragante. Al revés, hombre amartelado.—15: Ayuntamiento de La Coruña. Municipio del Brasil. Al revés, cordero que tiene más de un año y menos de dos.—16: Planta de fruto globoso parecido al de la adormidera. Ave rapaz nocturna. Al revés, escojo.—17: Mamífero carnívoro. Al revés, limpiar un hueso con los dientes.

y a su marido, redimido del vicio y de la abyección! Cuántas veces sucede que precisamente la parte culpable vuelve a su sano juicio y comprende el mal hecho y el bien perdido. Y si durante ese eclipse la enfermedad o la tribulación llama a la puerta del cuarto de la casa de huéspedes que habita su marido, es seguro que se exacerbará más en el arrebentamiento y «racerá en él el deseo incontenible de volver otra vez al calor del hogar...

Y si puede, evite aún la separación. Hizo usted bien en escribir a «Y», aunque no supiera por qué lo hacía. Su instinto le decía que en «Y», por ser la revista de la mujer, había de hallar interés por su desgracia, aliento para su abatimiento y comprensión para sus tristezas. Las dos antenas de la letra inicial del nombre de aquella santa y grande reina que se firmaba Ysabel le señalan el cielo que debe buscar con las dos flechas de la fe y la oración, mientras su vástago vertical se clava en la tierra donde por ahora es preciso sufrir y amar como Dios manda.

....

PARA MARIA JULIA DE LA TORRE

He leído su documentada e interesante carta, y le he dedicado toda la atención que se merece.

No es usted una niña, sino que, por el contrario, siendo joven, tiene toda la madurez que da la vida poseída en toda su plenitud.

Tiene una experiencia de a vida que le ha dado su anterior matrimonio y la observación prudente y serena de la realidad. Han corrido muchos años desde que sintió el primer latido de ese amor que hoy vuelve a reverdecer en el fresco estío de su vida. En esas condiciones, creo que su familia, si bien la quiere, no debía oponerse a que usted, al fin, logre lo que hace ya tantos años soñó.

Sin embargo, yo creo que la mayor dificultad en su problema no está en lo que la rodea, sino en usted misma. Y es que cuando pretendemos o deseamos algo y para lograrlo hemos de convencer a los

demás, lo primero es que nosotros estemos convencidos de *qué es lo que queremos* y de *que efectivamente lo queremos*. Solamente entonces podremos intentar convencer a los demás con probabilidades de éxito. Es aquello del clásico: *Si vis me flere...*

Y me parece que usted no está aún plenamente convencida de lo que quiere hacer. No está aún plenamente decidida por una de las dos disyuntivas entre las cuales se debate. Porque aunque apetece unas veces y desea ese matrimonio como algo en lo que está su felicidad, otras veces ama con exceso su tranquilidad actual y su bienestar presente, exento de toda preocupación, y teme los naturales vaivenes, preocupaciones y posibles inquietudes de su matrimonio.

Le falta a usted la plena decisión y determinación interior y el pleno convencimiento de lo que quiere. Créame; el día en que crea usted que en ese matrimonio está clara y ciertamente su felicidad, aquel día se sentirá con fuerzas, argumentos y optimismo suficientes para convencer a sus familiares o para prescindir de ellos si injustificadamente se oponen a sus bien madurados proyectos, ya que son tan livianos y flojos los lazos que con ellos le unen.

El hecho de que él tenga algún hijo de su primer matrimonio, teniendo en cuenta, por otra parte, la bonísima predisposición de usted hacia ellos y ese ansia de maternidad no satisfecha en su matrimonio anterior, junto con la poca probabilidad de tener sucesión en este otro, parece que no ha de ser motivo ni ocasión de rezamientos.

Y por lo que dice referente a esos familiares cuya deficiente educación pudiera desentonar la armonía familiar, procuren precaverse desde el principio, no perdiendo de vista, y eso de mutuo acuerdo, aquel lema que dice: «Nadie se toma más confianza que la que se le da.»

Creo que va usted bien por ese camino, siguiendo las insinuaciones de su corazón. Debe usted plantear a sus familiares la cuestión de análoga manera a como lo ha hecho conmigo, y tengo casi la seguridad de que verán bien, al fin, si no al principio,